

EL BARCO  
DE VAPOR

SERIE MINI

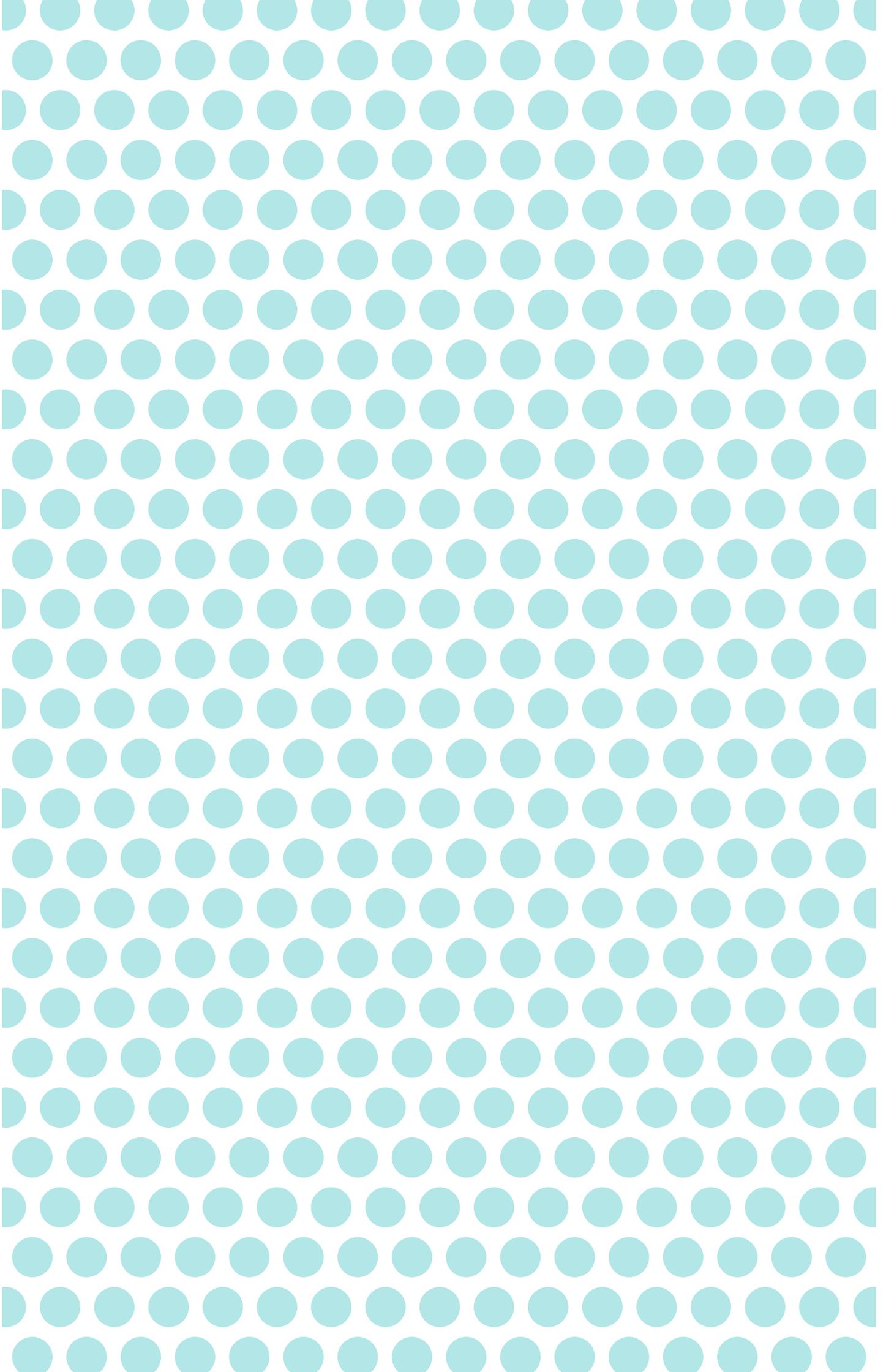
# El cumpleaños de Mini

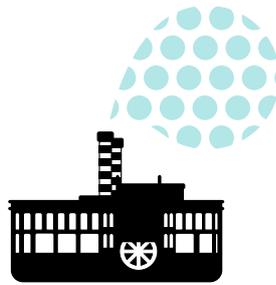
## Christine Nöstlinger

Ilustraciones  
de Erica Salcedo



sm





EL BARCO  
DE VAPOR

# El cumpleaños de Mini

Christine Nöstlinger

Ilustraciones de Erica Salcedo



Primera edición: marzo de 2003  
Décima edición: septiembre de 2016

Gerencia editorial: Gabriel Brandariz  
Coordinación editorial: Carolina Pérez  
Coordinación gráfica: Lara Peces

Título original: *Mini feiert Geburtstag*  
Traducción del alemán: Carmen Bas

© Dachs-Verlag A-1220 Wien, Biberhaufenweg 100/39, 2002  
© de las ilustraciones: Erica Salcedo, 2016  
© Ediciones SM, 2016  
Impresores, 2  
Parque Empresarial Prado del Espino  
28660 Boadilla del Monte (Madrid)  
[www.grupo-sm.com](http://www.grupo-sm.com)

ATENCIÓN AL CLIENTE  
Tel.: 902 121 323 / 912 080 403  
e-mail: [clientes@grupo-sm.com](mailto:clientes@grupo-sm.com)

ISBN: 978-84-675-8940-5  
Depósito legal: M-9000-2016  
Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

HERMINIA ZIPFEL tiene ocho años. Es muy alta y muy delgada, es pelirroja y tiene el pelo rizado.

Y le salen pecas en la nariz hasta en invierno.

Papá, mamá y todos sus amigos la llaman Mini. Solo su hermano Moritz la llama «larguirucha». O «plumero rojo». O «bebé gigante». Moritz no mide ni un centímetro más que Mini, aunque es dos años mayor que ella. Y eso le sienta fatal. Piensa que el más pequeño tiene que ser también el más bajito. Todos los días le dice a Mini:



–¡Un bebé gigante como tú, eso no es normal!

Antes Mini se creía todo lo que decía Moritz y se avergonzaba de ser superlarga.

Desde que va al colegio ya no es así, pues en su clase hay niños que son más altos que ella y niños que son tan altos como ella. Y su mejor amiga, Maxi, que es la más bajita de la clase, le dice a menudo:

–¡Daría lo que fuera por ser tan alta como tú!

Mini y Maxi se sientan juntas en clase. Y después del colegio suelen estar juntas también. En casa de Mini o en casa de Maxi. O en el parque. O sacan a pasear a Wuzel (Wuzel es el perro de Maxi). O van a ver a Sebastián. Sebastián está también en la clase de Mini, y a Maxi le gusta un poco. A Mini le cae mejor Alexander. Pero, por desgracia, a él no le pueden ir a ver por las tardes, pues va a un montón de actividades extraescolares.



Mini cree que Maxi es la niña más lista del mundo. Cuando Mini tiene un problema, primero se lo cuenta a Maxi, y a Maxi casi siempre se le ocurre una buena idea para solucionarlo.

Pero una vez Mini tuvo un problema para el que ni siquiera la listísima Maxi encontró solución. Ocurrió lo siguiente.

Tres semanas antes del octavo cumpleaños de Mini, su madre le dijo:



–¡Dime de una vez qué quieres que te regale por tu cumpleaños! ¡No me gusta salir corriendo a comprar los regalos en el último momento!

Mini se puso a pensar. Y a pensar... ¿Una bicicleta nueva? ¿O unas clases de hípica? ¿Una videoconsola? ¿O una televisión para la habitación?

Pero entonces pensó: «Realmente, mi bicicleta está todavía muy bien y, además,

la uso muy poco. Montar a caballo sin Maxi no va a resultar muy divertido, y la madre de Maxi no tiene dinero para clases de hípica. A papá y mamá seguro que no les va a gustar lo de la tele, porque no quieren que pase mucho tiempo viendo la televisión. Y la videoconsola me la quitaría Moritz enseguida y entonces volveríamos a pelearnos otra vez».

Y por fin se le ocurrió a Mini una buena idea para su regalo de cumpleaños:



–¡Mamá, quiero hacer una fiesta de cumpleaños con todos mis amigos!

La madre de Mini no parecía muy entusiasmada. Pero dijo:

–¡Muy bien!

–¿A cuántos niños puedo invitar? –preguntó Mini.

–No más de siete –contestó su madre–. Así seríais ocho, y eso es más que suficiente para nuestra casa.



Mini se fue a su habitación, se sentó en su escritorio, sacó su cuaderno de notas y escribió:

